

TIEMPO DE CUARESMA

OBRAS DE MISERICORDIA

Catorce obras de amor y de misericordia,
para llegar de buena mano a una Pascua florida

- Visitar y cuidar al enfermo
- Dar de comer al hambriento
- Dar de beber al sediento
- Acoger en casa al forastero
- Vestir al desnudo
- Redimir al cautivo
- Acompañar en la oración a los difuntos
- Enseñar al que no sabe
- Dar consejos al que lo necesite
- Corregir al que se equivoca
- Perdonar las ofensas
- Consolar al triste
- Soportar las flaquezas de los demás
- Rogar a Dios por todos



IMAGEN Y PALABRA
«Te buscaba fuera de mí
y
estabas dentro, Señor»
San Agustín

FECHAS A RECORDAR

- ** 9 DE FEBRERO - BEATA EUSEBIA PALOMINO **
- ** 13 DE FEBRERO - JORNADA DE FAMILIA SALESIANA **
- ** 17 DE FEBRERO - MIÉRCOLES DE CENIZA **
- ** 25 DE FEBRERO - SAN LUIS V. Y CALIXTO C. **
- ** 12 al 14 DE MARZO - EJERCICIOS ESPIRITUALES **

Los Ejercicios Espirituales se celebraran en el
Convento del Espíritu Santo . Calle Dueñas nº 1. SEVILLA



AÑO III

FEBRERO 2010

Nº 4



LA ESPIRITUALIDAD SALESIANA, UNA FORMA PARTICULAR DE SER

Las personas que viven la espiritualidad salesiana afrontan la vida y el evangelio de una forma particular.

Intentan vivir siempre cercanos a Dios y, al mismo tiempo, cercanos a los demás. De manera particular, la preocupación por salvar a los jóvenes ocupa en su vida un lugar privilegiado. La cercanía a Dios no les aleja de la realidad. De la misma forma que el trabajo de cada día no les separa de Dios, sino que descubren a Dios y allí se encuentran con Él.

En la forma que estas personas tienen de participar en esta espiritualidad subrayan unas opciones de fondo que son las que constituyen lo que Don Bosco llamaba Sistema Preventivo.

Afrontan la tarea de cada día desde la racionalidad. Entienden que Dios le ha dado la razón al ser humano para que le de sentido a lo que hace y descubra el misterio y la perfección con que lo ha hecho todo. Su apuesta por

el sentido común, la lógica y el diálogo son normales en cuanto hacen en su vida.

Una segunda elección que hacen es incluir siempre a Dios en lo que hacen. Las actitudes personales que tienen y los principios morales que rigen su actuación se fundamentan en la fe. Es la fe cristiana la que les proporciona la energía interior que se precisa para afrontar la lucha de cada día.

Finalmente apuestan por la amabilidad. Intentan ser amables con los mismos y con los demás. A su alrededor se desarrolla el clima de bienestar que resulta normal cuando las personas se sienten valoradas. La amabilidad genera confianza y una mayor paz interior.

En estas tres orientaciones, la razón, la religión y el amor, se concentra la espiritualidad de San Juan Bosco y de sus seguidores.

Abel Medina Calle
Delegado Familia Salesiana



Juan Cagliero, 21 años

Nacido el 11 de Enero de 1938, era paisano de Don Bosco, al que había conocido siendo su monaguillo en la iglesia parroquial de Castenuovo d' Asti. Huérfano de padre, Don Bosco vio en él un joven puro como el cristal, inteligente y genial. Encontrando a su madre, Don Bosco le dijo de broma si le 'vendía' a su hijo, y oyó que le respondía también de broma, que los hijos no se 'venden' sino que se 'regalan'.

Juan acompañó a pie a Don Bosco hasta Turín. «Desde entonces no tuvo ya ningún secreto para él».

Mamá Margarita, cuando Don Bosco se lo llevó, se quejó por no tener más sitio. «Pero él es tan pequeño -rió Don Bosco- que lo meteremos en el cesto de los picos y lo levataremos hacia el techo». Rieron los tres.

Empezó así, en 1851, la formidable vida salesiana de Cagliero. Siendo uno de los cuatro primeros que

aceptó la idea de Don Bosco de fundar una Sociedad, hizo la profesión en 1862, el mismo año que fue ordenado sacerdote. Profesor licenciado en Teología, compositor insuperable de música, primer misionero de Don Bosco, fue el primer Obispo y Cardenal Salesiano.

Rúa y Cagliero fueron las dos columnas sobre las que Don Bosco apoyó su gran obra. Don Bosco había visto su luminoso porvenir cuando estuvo a punto de morir a causa del cólera. Iba a darle el viático, cuando vio llenarse el cuarto de luz, una paloma bajar sobre él y una corona de indios alrededor de su lecho. Entonces se llevó con decisión la Eucaristía, diciéndole: «Tú no morirás, e irás lejos, muy lejos...».

Murió en Roma el 28 de Febrero de 1926, siendo enterrado en el Campo Verano, su cuerpo fue trasladado posteriormente, en el año 1964, a Argentina, y descansa en la catedral de Viedma.

4. Madre de Dios antes que orante

María irrumpe en alabanzas a Dios (Lc 1,46-55) sólo después de haber sido recibida en casa de Isabel como 'mujer bendita' (Lc 1,42), 'madre del Señor' (Lc 1,43) y 'creyente bienaventurada' (Lc 1,45). Exalta a Dios tras haber sido ella enaltecida. Podría parecer, incluso, que ha querido librarse de la vanagloria dando gloria a su Dios.

Pero hay una razón más profunda. María engrandece a Dios en presencia de Isabel porque, portándolo en su entraña, lo ha llevado a casa de su pariente. La María que reza el Magnificat es una creyente *que está gestando* a su Dios; antes de orar se ha convertido en madre de Dios y su portadora, acercando la salvación a esa familia: "en cuanto Isabel oyó el saludo de María – narra el evangelista – el niño empezó a dar saltos en su seno", e Isabel "se llenó del Espíritu Santo" (Lc 1,41).

Juan, en el vientre de su madre todavía, advierte a su modo la presencia de la madre del Mesías; precur-

María nos enseña, Señor, que para rezarte como mereces es preciso llevarte a los demás. Nuestra oración será digna de Ti, te engrandecerá, si te acercamos a quienes nos necesitan. Danos, Señor, la gracia de portarte en nosotros para que nuestra vida sea oración ante ti y salvación para los demás.

"Quién reza no tiene miedo; quién reza no está nunca solo; quién reza se salva".

(Benedicto XVI)

sor de Dios (Lc 1,17) y testigo y mensajero de su Cristo (Lc 3,16), empieza a cumplir su misión, antes aún de nacer. Isabel reconoce a María no tanto por la agitación del hijo en su seno, sino por la presencia del Espíritu en ella. María, antes de rezar, llena la casa de Isabel de alegría, al niño de vida, a la madre de Espíritu: tener a María en casa convierte a Isabel en profeta (Lc 1,41-42) y en madre de profeta (Lc 1,15).

Isabel se pregunta, llevada por la admiración, sobre la razón de tan inesperada visita y de gracia tan grande (Lc 1,43). María no le responde, alaba a Dios. En realidad, más que ella ha sido Dios quien ha visitado, y salvado, esa familia.

Así, pues, llevando a Dios a una anciana que necesitaba de su ayuda María se preparó para rezar. Llevar a Dios al mundo, prestarle vida y cuerpo para que pueda aproximarse a quienes queremos, es la mejor preparación, la más eficaz e inmediata, para hacer una digna oración.

Juán J. Bartolomé S.D.B.